

Cazando a Hansel y Gretel

El entusiasmo a la hora de progresar en el ámbito del BI y el IoT es esencial; sin embargo, la mayoría de veces nos pasamos de entusiastas y creamos mansiones de dulces con toda la tecnología que está en nuestras manos. Esto, la mayoría de veces, crea una inseguridad en los comensales que se levantan de la mesa y deciden no invertir en las propuestas tan apetitosas que se les están ofreciendo.

Por esta razón, en vez de presentar todas las soluciones de golpe, como podría ser meter a los inversores dentro de la casa de dulces de la bruja, lo que deberíamos de hacer es generar un rastro de gominolas tecnológicas para atraerlos hasta donde queramos. De esta forma será más sencillo llevarles por el camino correcto, sin necesidad de morir por el camino.

Por ejemplo, se podría comenzar con unas pizcas de BI como puede ser el uso de datos simples como la franja de edad y de horario de cada cliente. De esta manera se muestra la eficacia a la hora de establecer las franjas de las horas puntas y como poder dirigir el producto al público en la publicidad del producto. Estos cambios tendrían mejoras que abriría el apetito de los inversores, logrando así abrir la puerta al siguiente paso, aumentar la cantidad de datos utilizados para el BI. Consiguiendo poco a poco que lleguen al umbral del IoT, un punto de inflexión enorme debido al cambio de mentalidad y de esfuerzo que conlleva, la puerta de la casa de los dulces.

En esta situación hay varios caminos que se abren frente a nosotros. Por un lado está la opción de crear una fachada reluciente que distraiga a los inversores mientras que se está generando todo el interior, aunque este no funcione desde el principio, que no vean lo que les espera, darles la sorpresa cuando todo esté bonito. Este método suele ser el más utilizado pero el menos recomendable debido a su volatilidad;

en el momento que te descuidas y alguno mira por una ventana antes de tiempo, BAM! Adiós a la confianza, a la inversión y al IoT.

Por otro lado está la opción de ir mostrando como se va formando por dentro el IoT, como va cogiendo forma y que tengan la opción de moldearlo un poco, solo un poco, se mira pero no se toca. De esta forma se asegura la colaboración y aceptación de los responsables, poniendo en peligro el tiempo de construcción, pero en este aspecto, nada sale bueno, rápido y barato, hay que elegir una de los tres o, si se tiene mucha suerte, quizás dos de entre las tres.

En conclusión, para conseguir una buena transición hacia las tecnologías de BI e IoT hay que seguir una estrategia a plazos sin atosigar a los inversores que se encarguen de apoyar el proyecto. Como dicen las malas lenguas “divide y vencerás” y “la paciencia es la madre de la ciencia”, así que animo brujas y brujos, la temporada de caza de Hansel y Gretel está abierta.

